



INFORME SEMANAL Período del 20 al 26 de abril de 2015

UVA DE MESA

Polilla del racimo.- Continúa el vuelo de la primera generación de la plaga en la zona del Valle del Guadalentín y la Vega Alta del Río Segura, pudiendo localizar además en campo, la presencia de puestas de la plaga en todos los estadios, sobre los racimos. En las zonas más avanzadas, también se está generalizando la presencia de glomérulos (los daños que causa la plaga en los racimos en esta etapa). Las parcelas que no utilicen la técnica de confusión sexual para el control de la plaga, deberían realizar de inmediato la aplicación contra la plaga, para evitar sus daños y reducir sus poblaciones. Si se permite que se generalicen los glomérulos, el control será muy complicado y la eficacia baja.

Araña amarilla.- Se mantiene la fuerte presencia de la plaga en muchos parrales, en forma de focos más o menos dispersos pero con actividad creciente, lo que significa que en caso de no adoptar ninguna medida contra ella, en pocas semanas habrá colonizado amplias zonas del parral y sus daños podrán presentar una fuerte incidencia sobre la superficie foliar, pudiendo incluso llegar a producir defoliaciones parciales en alguna parra. Recomendamos que se localicen los focos de la plaga y se actúe de forma inmediata contra ellos, y en caso de que la araña se encuentre muy extendida, se debería actuar sobre el conjunto de la parcela.

Trips.- Sigue aumentando la presencia de la plaga en campo, tanto sobre las adventicias como sobre los propios racimos, aunque aquí, de forma más lenta. Esa ocupación aumentará de forma rápida e intensa en cuanto comience la floración, ya que los trips se verán atraídos por las flores, para alimentarse del polen. Una vez allí, se reproducirán las hembras sobre las bayas en formación, dando lugar a los daños característicos de la plaga, que se observarán más adelante, cuando las bayas alcancen el tamaño de guisante. Recordamos que los umbrales de tratamiento son de 0,3 formas móviles por racimo y en caso de condiciones menos favorables, de 0,5. Dado que no hay problemas con los residuos en estos momentos, es preferible bajar el umbral si es necesario y hacer un tratamiento ahora, que esperar y llegar tarde, teniendo luego daños que se van a manifestar durante la madurez y serán puerta de entrada a las podredumbres.

Pulgones.- Focos dispersos de la plaga con tendencia a aumentar y a formar colonias en los brotes y en los racimos. Aunque por el momento no se detectan situaciones críticas o de importancia, conviene no descuidar su control, especialmente las plantaciones que estén próximas a otras de cultivos que tengan fuerte presencia de pulgones, como cítricos, almendro, frutales, hortalizas, etc.

Melazo.- En general observamos un incremento en la actividad de la plaga bajo las cortezas, con el desplazamiento de las hembras y larvas hacia las partes altas de la planta, aunque por el momento todavía no hemos encontrado colonización de las hojas verdes del año.



Caracoles.- Tras las lluvias esporádicas de la última semana, se aprecia una clara tendencia de los caracoles que hay en las malezas de las parcelas o del entorno, para subir a los troncos de las parras, por lo que en los casos de poblaciones importantes, habrá que adoptar alguna medida para evitar esa subida, ya que una vez arriba, es muy complicada su eliminación y acabarán fijándose a los racimos, donde probablemente permanezcan todo el verano, depreciando así los racimos. La utilización de barreras físicas puede ser una buena medida, distribuyendo cebo antilimacos alrededor del tronco.

Oidio.- Tanto las condiciones climatológicas de los últimos días como el estado vegetativo del cultivo, son idóneos para el desarrollo de la enfermedad. En estas primeras fases, los daños que causa el hongo suelen pasar desapercibidos, al producir en las hojas manchas o punteaduras que se pueden confundir con decoloraciones cloróticas. Cuando se observan tales manchas por el envés de las hojas con una lupa, se suele apreciar una pequeña necrosis de células y en pocos días comienza la formación del micelio típico del hongo, siendo más fácil entonces su diagnóstico. En los racimos se pueden ver manchas o punteaduras necróticas más o menos agrupadas en una zona del raquis o en el pedúnculo de las bayas, de las que en pocos días comenzará a formarse también el micelio del hongo.

Conviene recordar que nos encontramos en un periodo crítico, de máxima sensibilidad de los racimos a las contaminaciones del hongo, por lo que hay que mantener la protección del cultivo, de forma preventiva y sistemática, para evitar problemas más adelante. Recordamos la importancia que los deshojados y destallados tienen en estos momentos, para frenar la evolución de la enfermedad y mejorar la sanidad de los racimos y del cultivo en general, evitando incluso, la realización de un mayor número de tratamientos, o mejorando la eficacia de los que se realizan.

En estos momentos, los tratamientos a base de productos sistémicos, alternándolos con otros de azufres mojables o espolvoreos pueden ser una buena práctica, para asegurar la protección de los jóvenes racimos y del conjunto de la masa vegetal, evitando a la vez la posible aparición de resistencias y ofreciendo una cierta acción frenante sobre el desarrollo de los ácaros presentes en el cultivo.

Mildiu.- Las lluvias con carácter tormentoso de los últimos días en algunas zonas de la Región, han podido favorecer la proliferación del problema. Aunque las condiciones favorables no se han mantenido durante mucho tiempo, es posible que en parcelas que tengan una mala ventilación, los problemas se manifiesten antes que en el resto. Recordamos que antes del inicio de floración, de forma sistemática, deberíamos realizar una aplicación con carácter preventivo contra la enfermedad, utilizando un producto de acción sistémica, con el fin de proteger el cultivo y sobre todo los racimos, durante 10-12 días, de los ataques del hongo. Para optimizar los resultados de la aplicación, es recomendable proceder a un deshojado previo al tratamiento, eliminando 2-3 hojas de la base de los sarmientos y aquellos sarmientos que no llevan racimos y que no van a ser necesarios para el resto de la campaña, mejorando así la ventilación de los racimos y la llegada del producto a todos los racimos y zonas sensibles al hongo.



Botrytis.- Puntualmente, es posible que en algún caso, también se puedan producir contaminaciones de Botrytis, sobre todo en las variedades más precoces que están en fase de floración. La flor en su conjunto retiene bastante la humedad y cuando los restos florales, una vez finalizada esta, permanecen en los racimos, sirven de foco inicial para el desarrollo del hongo, al ofrecer múltiples heridas de entrada en las base de las bayas (por la caída de sépalos y pétalos) y tejido muerto sensible (los propios sépalos y pétalos).

Los daños que Botrytis puede causar en esa etapa se pueden confundir con los que se producen cuando hay una mala polinización de las bayas por condiciones climatológicas adversas o por problemas nutricionales, como es la caída de estas y la pérdida de cosecha. En las variedades en las que está reconocida una cierta sensibilidad a Botrytis en esa etapa, conviene realizar una aplicación con carácter preventivo al inicio de la floración, para minimizar esos daños, aunque no se evitarán los relacionados con un mal cuaje, si durante ese periodo se dieran condiciones adversas para el mismo.

CITRICOS

Pulgones.- Aumento importante y progresivo de la presencia de la plaga en las brotaciones tiernas de las plantaciones de cítricos, favorecida por las buenas condiciones de la época. Recordamos que para justificar los tratamientos, deben darse ciertas condiciones, según la variedad y el tamaño de los árboles y que los tratamientos anárquicos, sin fundamento, más que resolver el problema de la plaga, pueden generar otros de diversa índole como consecuencia de la alteración de la fauna auxiliar presente en el huerto.

Es conveniente vigilar y determinar cual o cuales son las especies de pulgón que colonizan nuestros cítricos y cual es el nivel de presencia de fauna auxiliar que actúa contra los mismos, con el fin de ajustar de manera más eficiente las actuaciones que deben hacerse contra la plaga. En muchos casos, si la presencia de fauna auxiliar es abundante y los árboles son adultos, el nivel de tolerancia de daños es elevado, mientras que si los árboles son jóvenes y el nivel de fauna auxiliar es bajo, la intervención contra la plaga no debe demorarse más allá del umbral establecido. Recordamos que algunas variedades de cítricos, especialmente las de porte reducido y algunas mandarinas, precisan la aplicación de umbrales más reducidos, ya que la presencia de pulgón en sus brotes, puede repercutir directamente de forma severa en la cosecha futura.

Araña amarilla.- Una semana más se confirma la evolución creciente de problemas más o menos extendidos con esta plaga, observando su presencia especialmente en hojas y en frutos sin recolectar (limón verna y algunas variedades de naranja tardía) y es posible que en breve, también se pueda detectar en los frutos jóvenes, sobre los que va a realizar daños que pueden pasar desapercibidos para el agricultor, por lo que es conveniente realizar controles para detectar su presencia y poder decidir la realización de tratamientos si estuviera justificado.



Acaro rojo.- Este ácaro se encuentra en una situación similar a la Araña amarilla, con focos que muestran bastante actividad gracias a la bondad de las condiciones climatológicas de estas fechas, por lo que es conveniente mantener una adecuada vigilancia en los huertos para detectar la presencia del mismo y determinar si es o no necesario actuar contra la plaga. Su presencia se localiza con facilidad sobre los frutos pendientes de recolectar, tanto de limón como de naranja y también, en el haz de las hojas de las caras más soleadas de los árboles, donde además se puede apreciar los daños en forma de punteaduras grisáceas muy agrupadas, que junto con los restos de mudas, confieren a las hojas un aspecto de sucias y grisáceas, con pérdida de su color verde natural.

Piojo rojo de California.- Se mantiene creciente el porcentaje de formas sensibles y de hembras ocupadas aunque todavía es pronto para realizar el tratamiento contra la primera generación de la plaga. Conviene recordar que el comportamiento de la plaga no siempre es homogéneo y puede haber parcelas que por sus especiales características presenten una situación más o menos evolucionada de la plaga y se encuentren en condiciones de ser tratadas antes o después que otras. Esto solo puede ser concretado mediante la realización de controles en la finca en cuestión. De cualquier manera, además del estado de la plaga, debe tomarse en consideración el tipo de producto que se va a utilizar para el control químico de la plaga, con el fin de ajustar el momento de tratamiento a las recomendaciones específicas del producto que se vaya a usar.

En el caso de que se opte por el control biológico, mediante la suelta inundativa de *Aphytis melinus*, estas sueltas deberían haber comenzado ya y se mantendrían quincenalmente hasta el mes de septiembre al menos. En caso de hacer además un tratamiento insecticida para la 1ª generación de la plaga, habría que dejar un intervalo de al menos 3 semanas sin hacer sueltas.

También es posible la utilización de la técnica de confusión sexual. En este caso el sistema debería estar instalado en campo desde primeros de marzo si se opta por controlar la 1ª generación o de junio si se opta por hacer énfasis en el control de la generación de otoño, que es la que genera hembras fecundadas que superan el invierno en ese estado.

Piojo blanco.- En una o dos semanas probablemente, estaremos en el momento adecuado para el control de la plaga, siempre que se mantengan las actuales condiciones meteorológicas. Recordamos que el tratamiento contra esta plaga en limón, está condicionado no solo por el estado de la plaga, sino también, por la evolución de la fenología del cultivo, de manera que siempre deberá hacerse antes de que la estrella se cierre sobre los frutos recién cuajados, de manera que no tenga la plaga zonas o reservorios donde guarecerse, a salvo de los tratamientos.

Melazo.- Momento idóneo para iniciar la adopción de medidas de control biológico en las plantaciones que tengan presencia de melazo o prevean su presencia a niveles que exijan actuaciones contra la plaga, por medio de sueltas del parasitoide *Anagyrus*



pseudococci. Tales sueltas deberían iniciarse lo antes posible, especialmente en las zonas más precoces de la región, las que se ubican en zonas próximas a la costa (Campo de Cartagena, Águilas, Mazarrón) y alguna semana más tarde en las plantaciones ubicadas más en el interior. Las sueltas deberían hacerse, preferentemente, en forma de pupas, ya que así la aparición y colonización por parte de los adultos se produce de forma escalonada. Hay que tomar medidas para evitar que las hormigas puedan acceder a los envases donde se depositen las pupas y se las puedan llevar al hormiguero. Cualquier plantación en la que se vaya a realizar una suelta de auxiliares para el control de esta plaga, debería ser controlada previamente para determinar la presencia e importancia de las poblaciones de hormigas, ya que si estas están presentes en gran cantidad, pueden inhibir los trabajos de control biológico en niveles muy altos, pudiendo ser la causa del fracaso de esta técnica.

Prays.- Una semana más se mantienen muy bajas las poblaciones de adultos de prays que capturamos en campo, por lo que salvo casos particulares y singulares en que las poblaciones sean elevadas, no es necesario actuar contra esta plaga por el momento.

Acaro de las maravillas.- En la mayoría de los casos ya ha pasado el momento idóneo para tratar esta plaga, aunque en alguna plantación más atrasada, todavía podría llegarse a tiempo. Recordamos que los eriófidos se desplazan de las yemas viejas a colonizar las yemas jóvenes del nuevo brote en los primeros días de desarrollo de este. Una vez refugiados los ácaros en el interior de las yemas, es muy complicado conseguir un buen control sobre ellos.

VIÑA

Hiladero.- Generalizadas las capturas de adultos de la primera generación en todas las zonas vitícolas de la Región. En la zona del Altiplano las poblaciones no son muy elevadas por el momento pero es probable que aumenten con el paso de los días, especialmente si mejoran las condiciones climatológicas y aumentan las temperaturas en la zona. Las variedades más adelantadas serán probablemente donde primero se puedan observar las puestas sobre los racimos recién formados.

FRUTALES

Pandemis.- El vuelo de adulto se ha iniciado durante la última semana en parcelas de ciruelos y perales de la comarca de la Vega Alta y Altiplano, aunque de momento habrá que esperar a máximo de vuelo para realizar cualquier intervención.

Oidio.- En las plantaciones de albaricoqueros, melocotonero y nectarinos de la zona de la Vega Media, se ha producido un incremento de ataques de este hongo sobre las hojas. En los casos en los que la recolección esté cercana, es conveniente esperar a terminar la recolección y realizar una intervención rápida y repetir a los 7-10 días.



Lepra.- Condiciones favorables para el desarrollo de esta enfermedad en los frutales de hueso, especialmente en variedades de melocotonero y nectarinos extratempranos. En el caso del almendro, los ataques están siendo intensos en la variedad Desmayo.

Fusicoccum.- Las condiciones climatológicas también pueden favorecer la aparición de esta enfermedad, principalmente en variedades de melocotonero y nectarinos extratempranos, así como en variedades de almendros. Los ataques se observan en ramas y brotes jóvenes provocando el secado de ramas y hojas.

Mancha ocre del almendro.- Insistimos en la importancia de esta enfermedad en el almendro. Aunque los daños en hojas aparecen más tarde, nos encontramos en el momento adecuado para prevenir su aparición. Al menos se deberían realizar dos aplicaciones espaciadas unos 15 días, para evitar ataques importantes en hojas.

Roña del albaricoquero.- Los ataques de este hongo sobre los frutos de albaricoquero pueden ser muy intensos, debido a las condiciones de humedades altas registradas durante la semana anterior

Fuego bacteriano.- La semana pasada se detectaron los primeros ataques en parcelas de peral de la zona de Cieza. Estos ataques pueden ser más intensos en el caso de plantaciones en espaldera, pues pueden provocar la muerte rápida de los árboles, sobre todo si presentaron daños importantes el año pasado.

Moteado: Este hongo que inverna en hojas caídas el años anterior, puede provocar en estos momentos infecciones tanto en frutos como en hojas, ya que las condiciones de humedades altas favorecen su penetración en las plantaciones de manzano y peral.

OLIVO

Repilo.- Recordamos que hay un alto riesgo de aparición de infecciones en los próximos días y en especial en parcelas donde el terreno retenga más la humedad del suelo.

HORTALIZAS

Hortalizas al aire libre.

En lo que se refiere a las plantaciones de brasicáceas y lechuga, nos encontramos en una situación muy parecida a la de la semana pasada. Continúa la presencia moderada de pulgón. Los ataques suelen aparecer por rodales (focos) y acompañados de un gran número de insectos depredadores (crisopas, coccinélidos, sírfidos, etc.) y parasitoides (*Aphydius* spp., *Aphelinus*), que si se les respeta van a limitar los daños. Sin embargo, en muchos casos, van a ser necesarios los tratamientos, siendo fundamental realizarlos



con las técnicas y productos más compatibles con la fauna auxiliar, cuyo papel será fundamental en el control de esta plaga a largo plazo.

En cuanto a lepidópteros se mantienen los problemas de daños por gusanos con las mismas especies; *Helicoverpa armigera*, *Spodoptera exigua*, *Plutella xylostella* y *Autographa gamma*, detectándose un ligero aumento de los daños producidos por esta última. Para este caso igualmente es necesario, cuando así se requiera para su control, el uso de tratamientos que respeten al máximo la fauna auxiliar.

Otros aspectos a destacar serían la presencia de la mosca blanca *Aleyrodes proletella* que ha experimentado un ligero aumento en las parcelas de brócoli, al igual que el oidio en las de lechuga. Se trata de problemas a vigilar interviniendo en los casos que se necesaria evitar daños en la plantación.

Las plantaciones de melón y sandía, se encuentran en su mayoría ya instaladas en las parcelas de cultivo, estando ya cerca la recolección de las más tempranas procedentes de invernadero. Estas plantaciones más adultas se han desarrollado sin graves problemas fitosanitarios, siendo lo único a destacar algunas contaminaciones anecdóticas por el virus de Nueva Delhi, ToLCNDV.

Sin embargo, en estos momentos, las plantaciones que no están tan adelantadas, si están expuestas a diversos problemas que son un riesgo para las mismas. En primer lugar por su rápida difusión dentro de la plantación nos encontramos con los oidios en melón o “el polvillo”, como ya se comentó la semana anterior, es importante prevenir las infecciones desde las fases más tempranas de las plantaciones. Además, dadas las condiciones climáticas de las semanas anteriores es de prever fuertes ataques de esta enfermedad en fechas cercanas. Por ello se dan las siguientes recomendaciones:

- Realizar tratamientos preventivos de azufre durante las primeras fases de desarrollo del cultivo, tanto en espolvoreo como en polvo mojable. Esto va a retrasar el desarrollo de la enfermedad. Esta aplicación es más eficaz cuando se realiza con medios mecánicos en vez de manuales.
- Posteriormente, una vez se manifiesten los primeros síntomas, se utilizará alguno de los antioidios específicos autorizados en el cultivo, que no causen mayores problemas para los auxiliares. Además, para que resulten realmente útiles, deben cumplirse los siguientes requisitos:
 - Realizar aplicaciones “eficientes”, que alcancen bien todas las partes de la planta, y dosificando y preparando los caldos correctamente;
 - Alternar siempre productos con diferentes modos de acción.

En segundo lugar están aflorando problemas de virosis transmitidas por insectos vectores como los pulgones o *Bemisia tabaci*. Así muchas plantaciones aunque en niveles muy bajos, presentan síntomas de amarilleamientos y mosaicos propios de virus como CABYV y CYSDV, o incluso falta de desarrollo y enrollado hacia el envés de las hojas,



propios del ToLCNDV. Para evitar estos problemas, es necesario aplicar medidas preventivas, como pueden ser los tunelillos de agrotexil bien cerrados para evitar la llegada del vector a la plantación, y la realización de tratamientos a las plantas antes de que llegue la plaga, por ejemplo tratando las bandejas con plantas en el semillero y posteriormente en la parcela una vez establecido el cultivo por vía goteo. Pero antes de todo lo anterior es fundamental comenzar el cultivo con una parcela libre de vectores, para lo cual esta tiene que estar limpia cuanto más tiempo mejor. Además, para la prevención de la transmisión del virus de Nueva Delhi en melón los espolvoreos de azufre, bien realizados, y a dosis bajas y frecuentes son una herramienta que ha demostrado ser eficaz a la hora de evitar la propagación del virus dentro de la parcela.

Por último en las plantaciones de sandía del Valle del Guadalentín se ha detectado un aumento de los niveles de la mosca blanca *Trialeurodes vaporariorum*, si bien el nivel de “permisividad” antes del tratamiento en las infestaciones por esta mosca suele ser elevado.

Pimiento de invernadero.

La fuerte presión de trips en los exteriores, se hace notar también en el interior de los invernaderos de pimiento, sobre todo en aquellos donde la instalación de *Orius* iba algo retrasada. De momento, es preciso vigilar bien la evolución de la plaga y de los auxiliares y, en el caso de detectarse algunas plantas virosadas por bronceado, tratarlas con un antitrips específico (solo las afectadas) para arrancarlas y sacarlas fuera de la plantación en un saco de plástico cerrado.

Otra de las plagas que requiere una especial vigilancia en su evolución, son las diferentes especies de pulgones y de sus auxiliares. En estos momentos, además de *Myzus* y *Aphis*, sobre los que los parasitoides suelen tener una buena eficacia de control, siguen apareciendo nuevos focos de *Macrosiphum*, cuyo control biológico resulta menos eficaz y suele requerir de aplicaciones de aficidas específicos, habitualmente localizadas a los focos, y siempre con productos compatibles con los insectos beneficiosos.

También hay que estar atento a la aparición de posibles focos de araña roja y a la evolución de las poblaciones de la mosca blanca *Bemisia*, así como la de sus correspondientes auxiliares.

Se detecta un nivel bajo de *Empoasca*, y de daños causados por orugas.

Persisten las infecciones de oidiopsis, favorecidas por las condiciones climatológicas, por lo que deben extremarse las medidas de prevención y control de esta enfermedad.



Tomate.

Fuerte incremento en los vuelos de *Tuta*, con una mayor presión sobre las plantaciones de tomate. Siendo una plaga compleja, es perfectamente controlable si se realiza un manejo adecuado de la misma desde el principio, antes de que se descontrole la plaga en la parcela. Habiendo herramientas con efectos contrastados sobre *Tuta*, que deben integrarse adecuadamente dentro de una estrategia global, debe huirse de otras soluciones de dudosa eficacia, que puede complicar a largo plazo el manejo de este importante problema.

Otro problema fitosanitario a destacar y sobre todo en las plantaciones de tomate más avanzadas es la presencia de ácaros, cuyo desarrollo está muy propiciado por las condiciones climáticas actuales.

En las parcelas con mayores riesgos de *Botrytis* (por sus antecedentes, niveles de inóculo alcanzado o sensibilidad de la variedad), debe prestarse una especial vigilancia a la evolución meteorológica y posible presencia de síntomas activos, lo que podría justificar la aplicación de un antibotrytis específico.

Murcia, 28 de abril de 2015